

Plantación densa de olivos y perales en los nuevos regadíos del Sinaí. Árboles jóvenes de gran crecimiento. Esta asociación de cultivos es poco aconsejable.

• *Una olivicultura tradicional de escasa entidad*

• *El milagro del agua y el crecimiento de los olivos*

• *Excesivas densidades de plantación en la nueva olivicultura egipcia*

• *La obligación de resolver los propios problemas*



EL OLIVO EN EGIPTO

Por: Cristóbal de la Puerta*

Con motivo de una reciente visita¹ realizada conjuntamente con Juan M. Caballero (CIFA. Junta de Andalucía), tuvimos ocasión de conocer, con cierto detalle, la olivicultura de Egipto.

UNA OLIVICULTURA DE ESCASA ENTIDAD

Para nosotros fue una sorpresa comprobar la escasa entidad del olivar tradicional de este país mediterráneo, teniendo en cuenta la importancia relativa, en sus respectivos países, del olivar de Túnez, Turquía y, en menor medida, de Marruecos,

(*) Dr. Ingeniero Agrónomo. Presidente de A.P.A.E., Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid

¹Proyecto de Cooperación Técnica "Desarrollo del Sector del Aceite de Oliva en Egipto", de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Ministerio de Asuntos Exteriores

Argelia, Siria e, incluso, de Israel y Líbano.

No olvidemos que Egipto es un gran desierto atravesado por el Nilo, a lo largo del cual se desarrolla la población y, por tanto, la agricultura, con pequeñas excepciones, como es el oasis de El Fayoun.

Así, el escaso olivar tradicional egipcio aparece en zonas localizadas, como son los oasis de El Fayoun y de Siua, la costa occidental y, ya en el Sinaí, el entorno de El-Arish.

Este olivar tradicional, compuesto en ocasiones por árboles grandes aislados en los huertos y zonas de riego, sin poda de formación ni de renovación, ha representado un conjunto de unas escasas 7.000 hectáreas mal contadas, con una producción aproximada de 14.000 toneladas de aceitunas, de las que unas 10.000 t se destinaban a consumo directo. Así, la producción de aceite de oliva ha sido siempre escasa.

Las industrias, tanto de aceite de oliva

como de aceituna de mesa, han tenido un carácter familiar carente de moderna tecnología.

LA NUEVA OLIVICULTURA

Sin embargo, en los últimos años, al igual que está sucediendo en la mayoría de los países olivareros (a la cabeza España, Turquía, Argentina, Marruecos, Grecia, etc.), se han plantado bastantes olivos en Egipto, siempre en términos relativos, sobre todo en las nuevas zonas colonizadas con los nuevos regadíos.

En la actualidad, según cifras medias obtenidas del Ministerio de Agricultura de Egipto y del Consejo Oleícola Internacional, parece que la superficie olivarera es del orden de 35.000 ha, algunas todavía improductivas por su joven edad. Las cifras de producción son variables, según las fuentes.

Entre las nuevas zonas destaca la estrecha franja de cultivos a lo largo de la lla-



Arenas, calor y riegos consiguen el rápido crecimiento de estos olivos jóvenes y vigorosos. Ausencia de poda. El olivo, se riega y basta.
Zona de El Arish



La "cultura de la no poda" exige la enseñanza de una adecuada poda de formación. Excesivo número de troncos, eso sí, sanos y vigorosos. En poco más de diez años, un bosque de olivos



Conducciones desordenadas de agua para acabar inundando la peana de los olivos



Baile de troncos o resultado de la "no poda de formación".
Zona de la Carretera del Desierto

mada Carretera del Desierto, que ahora une El Cairo con Alejandría, que los egipcios han bautizado gozosamente como Carretera Verde, para significar el actual verdor, gracias a los cultivos, del antiguo desierto. En los nuevos regadíos, de la costa del Sinaí, al otro lado del Canal de Suez, también se observan nuevas plantaciones de olivos.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Huelga recordar las escasas lluvias y el factor "desierto" en Egipto, por lo que, lógicamente, la aportación de riego al olivo, en un suelo permeable y arenoso, con clima caluroso de día y frío de noche, abundante luminosidad y posible satisfacción de las necesidades anuales de "horas frío", consigue "el milagro del agua", de forma más sorprendente que en otros países, provocando un rápido crecimiento del olivo y una pronta entrada en producción.

Por otra parte, también es algo sorprendente la escasa incidencia de plagas y enfermedades, con excepción quizás de la mosca del olivo, debido probablemente a la baja humedad del aire a lo largo del año por la escasez de lluvias y nieblas.

Las nuevas plantaciones de olivos están generalmente a marcos estrechos, con abundancia del 5 x 5 metros.

El riego tradicional es a manta y, sobre todo, con la conducción del agua a alcorques alrededor de cada olivo. Los sistemas de riego, salvo algunas instalaciones existentes de goteo, son despilfarradores del agua.

El rápido crecimiento de los árboles, unido a la alta densidad de plantación (300-400 olivos/ha), ocasiona precoces sombreamientos de las copas de los olivos y dificultades de tránsito de la maquinaria. Estos sombreamientos hacen disminuir la superficie (m²/ha) iluminada y productiva del olivar.

En Egipto existe, como decimos, la cultura de la "no poda" de los olivos.

Las variedades tradicionales son prácticamente desconocidas para nosotros. Entre las empleadas en las nuevas plantaciones hemos encontrado la Picual de Jaén, procedente de unas antiguas exportaciones desde España, la griega Koroneiki, y bastantes italianas, lo que demuestra la hegemonía comercial de Italia en los países mediterráneos. También se ha empleado la Manzanilla de Sevilla. De todos modos, el confusiónismo existente sobre la identificación de variedades es una muestra más de la desorganización técnica y administrativa de este país, cuna, sin embargo, de civilizaciones y culturas transmisoras.

UNOS CONSEJOS A VUELA PLUMA

Deseamos la concreción del proyecto español de cooperación técnica antes citado,

ejecutando programas prácticos y útiles para el sector del aceite de oliva en Egipto. Siempre es preferible la implantación e influencia de las técnicas españolas que las de otros países desarrollados. En olivicultura y elaiotecnia, España siempre tiene algo que enseñar y que vender.

Pero, al margen del programa definitivo de este proyecto, a modo de resumen de situaciones y carencias, podemos enumerar algunas de las actuaciones y necesidades de la nueva olivicultura egipcia. Son consejos a "vuela pluma".

- Aumento del marco de plantación, con preferencia el 7 x 7 m, o 8 x 8 m, con lo cual se disminuye la excesiva densidad actual.
- Es urgente la formación de los actuales jóvenes olivos, con ejecución de podas que hagan disminuir el exceso de troncos y ramas primarias, lo que se antoja difícil de acometer, debido a la referida "cultura de la no poda".
- También habría que enseñar la poda de mantenimiento e, incluso, la de renovación del olivar adulto.
- Se hace imprescindible el uso racional del agua de riego.
- Hace falta una modernización de las almazaras (las escasamente nuevas son italianas), con la implantación de regímenes cooperativos, que resuelva el problema de la pequeña industria a maquila, típica en estos países árabes, y que consiga mejorar la calidad de los aceites.
- Estas mejoras entendemos podrán llevarse a cabo mejor con iniciativas privadas que con la escasa influencia actual de los poderes públicos.

De todos modos, la Administración egipcia debe considerar la obligación de resolver sus propios problemas.

A este respecto, es importante que, en el marco del proyecto español, y en el conjunto de los servicios oficiales egipcios, se acometan ensayos *in situ*, esto es, se ejecuten líneas de investigación aplicada para determinar, a plazo lo más corto posible, las "recetas" propias de una olivicultura egipcia, moderna y rentable, que permita aconsejar al olivicultor las mejores soluciones para los marcos y densidades de plantación, podas de formación y mantenimiento, variedades a emplear, tratamientos fitosanitarios, control de las malas hierbas que vayan apareciendo con la "culturización" de las arenas, modernización de las almazaras y de las industrias, que son mayoría, de aceitunas de mesa, comercialización de los productos obtenidos, etc.

Todo ello exige un esfuerzo de experimentación y posterior divulgación.

El despertar a la técnica (producción, industria y comercialización) también es posible en Egipto, aun conservando su cultura y peculiar modo de contemplar la vida.

EGIPTO UNA GRAN CULTURA



Olivos, palmeras, higueras, burras y búfalas, protagonistas, entre otros, de la zona tradicional de El Fayoun, al Oeste del río Nilo



Mercadillo en la Plaza de El Arish, zona costera de El Sanaí



Olivar en Mehrez. Carretera del Desierto, ahora Carretera Verde. La propietaria Sra. Sharika y el encargado de la de la finca. En estos bien dimensionados nuevos olivares podría iniciarse la mejora de la Olivicultura de Egipto.